

AVATAR DE SÍNTESIS

K. PARVATHI KUMAR

Visakhapatnam (India), 20-01-1990

Avatar quiere decir manifestarse. Cada vez que se produce una manifestación del Espíritu con distintos procesos como la materia se llama Avatar. Existe siempre el Espíritu que se manifiesta como materia, y está también la materia que se desarrolla en Espíritu; después un proceso cíclico.

Tenemos la subida de la Luz y el descenso de la Luz. Este proceso cíclico sucede teniendo como fondo una Conciencia de Fondo. Es como el inicio de un juego, la continuidad y su conclusión, para empezar de nuevo otra vez, teniendo siempre como fondo el Fondo. El Fondo incluye pues el principio, la continuidad y la conclusión para empezar de nuevo otra vez, lo que entendemos como el principio de la creación, la continuidad y las dificultades de la creación que culminan en el principio.

Todo esto sucede teniendo como fondo al Fondo. Los que se retiran al Fondo son los únicos que pueden entender esta total actividad, cómo siendo una actividad tienen como fondo al Fondo. Pero los que están envueltos en esa actividad de la continuidad y en la actividad de la culminación, no pueden darse cuenta de que todo sucede sobre el Fondo.

Hay un estado de Ser mientras se actúa. La Existencia como la base, la Conciencia atrayéndonos desde esa base y la Conciencia que permea en el campo del pensamiento, y a través del campo del pensamiento se extiende a la acción, y después de un tiempo se retira otra vez de la acción y del pensamiento a la Conciencia.

Todo esto sucede teniendo como fondo una pantalla plateada llamada Existencia, es el ¿.... que sujeta el lienzo; así podemos entender el lienzo cuando está totalmente pintado, así podemos entender la existencia del lienzo cuando está totalmente acabado.

El lienzo es el motivo para actuar del pintor y de la misma manera, está el espacio Absoluto, es decir, el lienzo sobre el cual se va a empezar a pintar. La porción del espacio que se decide que sea el lienzo se hace activa. Entonces la actividad se desarrolla sobre esa parte que se hace activa. El pintor ha limitado su acción total a un lienzo determinado, de la misma manera en el espacio Absoluto una parte pequeña del espacio se hace activa, y ese espacio que se hace activo contiene en él los diferentes sistemas solares del Universo. Quiere decirse que el universo que vemos o los Universos que existen, (porque igual que los globos y sus cadenas hay también varios sistemas solares y simultanea y constantemente se están creando universos), son como el pintor creando sobre el lienzo para obtener diferentes pinturas, pero si el pintor quiere también puede escoger otro lienzo. El lienzo y el pintor es el área actual de actividad, y es el área potencial en el cual se desarrolla la pintura (a ese lienzo lo llamamos *Akasha*). Lo que llamamos *Akasha* es un espacio potencial procedente del espacio Absoluto.

Existe el espacio Absoluto y luego un espacio potencial que surge de ese espacio, igual que está el pintor que decide el tamaño que tendrá su lienzo, y sobre él aparece todo, igual que

los diferentes sistemas solares. Porque lo que vemos como estrellas son también sistemas solares.

Sobre el lienzo del espacio activo llamado *Akasha* se pintan muchos sistemas solares, que son agrupados según la voluntad del pintor, y el pintor mismo se transforma en los sistemas solares; es el pintor mismo que se transformó en lienzo, quiere decir que el espacio Absoluto se transforma en espacio potencial y se ha transformado a si mismo en los distintos sistemas solares, es un proceso de objetivización. Por un lado empieza a objetivarse y por otro lado a subjetivarse, pero la pintura sigue proyectada sobre el lienzo, habiendo gran actividad sobre éste. La actividad del sonido, el color, la vibración que mezcla sonido y color, la actividad de la vida, que es él mismo y la actividad de las formas, y la actividad que tiene que ver con la evolución de las formas. Esta maravillosa combinación de sonido, color, vibración y forma es una actividad majestuosa que sucede sobre el lienzo de *Akasha*.

Es muy difícil para un ser humano hacerse conciente de ese lienzo, que es la base para toda la actividad, porque sin el lienzo toda esta pintura no sería posible. Si existe el lienzo todo es posible, pero el lienzo se vuelve irreconocible. Queremos decir que se retira al Fondo y proyecta la actividad que es lo que se ve más que el Fondo en si mismo. Por eso a toda costa nos hemos de poner a tono con el Fondo.

Podemos ver muchísimas cosas, os puedo ver a todos, pero no puedo verme a mi mismo porque yo mismo soy la base para poderos ver a todos, y solemos olvidarlo. Porque hay existencia en mi os puedo ver a vosotros, podemos ver todo lo que nos rodea, pero olvidamos la base sobre la cual vemos todo eso.

Es muy difícil verle a Él, porque Él funciona como el que mira, y el que mira puede ver sólo lo que está objetivizado y no puede verse a si mismo a menos que se ponga en un proceso de entrenamiento. Estamos acostumbrados a ver todo en el mundo objetivo: el color, el sonido, la vibración y la forma, todo ello es objetivo; también la música, el alma y lo que llamamos Espíritu es objetivo sobre el fondo de la pantalla que llamamos *Akasha*, porque somos eso. Podemos ser capaces de ver al Creador, podemos ser capaces de ver al que lo mantiene todo, incluso ver la actividad del Creador, pero es muy difícil ver al Creador del creador; podemos ver la Voluntad cósmica, y el Amor cósmico, y cuando digo ver no me refiero con el ojo físico, sino a tener la experiencia. Pero incluso para tener la experiencia del Amor-Voluntad-Actividad Inteligente hay que tener la base de la Existencia. A menudo nos olvidamos de que la Existencia es la base de todas ellas. Podemos ver otra cosa cualquiera, pero es muy difícil ver la base de estas cosas.

Cuando leemos un libro o vemos una película extraordinaria, ¿acaso nos solemos acordar del que ha escrito la película? Es el escritor que se ha transformado a si mismo en los varios personajes, existe con la forma de novela y existe con el nombre de una película extraordinaria. Es muy difícil para nosotros que podamos ver las inteligencias que están detrás incluso de lo que es aparente; cuando vemos la pantalla de la tele o del cine todo lo que vemos está reflejado en la pantalla. Vemos la salida del Sol sobre una pantalla, ayer vimos una salida del Sol que creemos es real, y que sin embargo está sobre una pantalla más grande real llamada *Akasha*. Cuando vemos la salida del Sol sobre la pantalla *Akasha*, al estar tan metidos observando la salida del Sol nos damos cuenta del Fondo que es responsable de la salida del Sol. Somos capaces de ver la base en nosotros que nos permite

ver todo eso. Si no podemos ver esa base, no habiéramos podido ver nada, eso es lo que se llama Existencia. Teniendo la Existencia como base hace que todo aparezca.

La Existencia es la pantalla plateada eterna sobre la cual habrá muchas películas, estas películas tienen que ver con los siete rayos, o con los doce signos del zodiaco, o con el aspecto cuádruple del tiempo.

Hay cantidad de miles y miles de películas, pero en el momento en que aparece la pantalla y hasta el instante en que aparecen las imágenes sobre ella, hay muchísimas inteligencias que están actuando. Todos sabemos que en la pantalla de televisión o de cine para que una imagen pueda aparecer, se necesita de un proyector. Bien, pues hay Devas que proyectan las imágenes que vemos sobre la pantalla eterna. Luego tenemos el que usa el proyector, el operador de ese proyector no puede producir él mismo las imágenes, a menos que le den un negativo y se lo entreguen a él. Así es que el negativo se prepara según la acción que llevan a cabo los actores. Para todos los positivos que vemos como nuestras formas, existe nuestro doble como negativo. En el mundo superior somos el negativo de lo que somos en este mundo, así es que si nuestra piel es muy oscura, en el negativo nuestra piel es muy blanca y si nuestra piel en este mundo es muy blanca en el negativo es muy negra. Por tanto, las cosas están invertidas en el mundo superior, y ese negativo se prepara teniendo como base a los actores que estaban en positivo.

Imaginaos que saco una foto, al hacer el negativo se vuelve negra, pero cuando la imagen la paso a un papel se vuelve blanca. A medida que vamos a los mundos más sutiles, a lo que llamamos alto, se vuelve bajo y lo que llamamos bajo se vuelve alto; y nuestro polo norte es polo norte para nosotros. El polo norte de nuestra tierra se convierte en polo sur para el mundo superior. Así se hacen las imágenes antes de que sean proyectadas sobre la pantalla.

Los actores son también preparados en lo que se refiere a colores y forma, se decide qué trajes van a llevar, qué tipo de peinado y también su forma. Esto es decidido por el que llamamos el Señor del maquillaje. Sabéis que para los actores existe un responsable de maquillaje, hay pues un maquillador para el Universo, es a él a quien llamamos El gran Arquitecto del Universo, su nombre es *Vishvakarma*. Él es el que hace este trabajo, pero tiene a su vez otro que le dirige ¿Quién es ese otro? El Director de la película. Así que hay tantas cosas que suceden detrás de la pantalla plateada; como el director, el productor, el músico y tanta gente... Están todos en el Fondo, entre la pantalla y las imágenes que vemos sobre ella. Estos son los Devas que hacen posible que las imágenes puedan aparecer sobre la pantalla, y están también apareciendo sobre la pantalla en un plano que no es visible para nosotros, porque no somos capaces de incluir todo lo que es visible para nosotros. No podemos incluir todo lo que es visible en nuestro sistema, pero si somos capaces de percibir lo que es invisible, que es la base para lo visible, habremos crecido un paso más.

Incluir todo lo que es visible es muy difícil, pero incluir lo invisible junto con lo visible es más difícil todavía. Incluso lo que es invisible tiene su base sobre la pantalla plateada. A partir de una Existencia las cosas se subjetivizan y tenemos imágenes hasta el séptimo plano. A partir de la Existencia se desenvuelven siete planos, y como consecuencia tenemos en el plano de la materia la capacidad de ver las cosas, siempre y cuando seamos conscientes de ese plano.

Incluso en lo que es visible no somos capaces de incluir todo como perteneciente al lienzo, aceptamos unas cuantas cosas y rechazamos muchas otras, pero tanto lo que aceptamos

como lo que rechazamos, está también en el lienzo. El lienzo incluye pues a los dos. La Conciencia del lienzo o la Conciencia de Fondo incluye absolutamente todo, pero si no está sobre el lienzo no lo podemos ver. Cuando el lienzo tiene algo marcado sobre él, hacemos nuestras observaciones pertinentes, aceptamos una parte de él y rechazamos otra parte de él, quiere decirse que estamos restringiendo nuestra conciencia propia a una parte particular del lienzo, así es como la gente misma se restringe a una parte del lienzo y son los que seleccionan una parte de una rama del tronco de un árbol.

En nuestros viajes hemos visto bastantes especies de árboles. Tomemos como ejemplo el baniano. El árbol del baniano es enorme y tiene muchísimas ramas y cada rama tiene sus propias ramificaciones que son a su vez una rama futura, que es un tronco futuro con sus ramitas que tienen otras ramitas de donde nacen las hojas. Si queremos tener una idea del baniano, una idea total, hay dos maneras de verlo; una es intentar entender hoja por hoja todo, y al contar una hoja tras otra nos perderemos porque no podremos acabar de contar todas las hojas del árbol, acabaremos confundiendo las hojas que hemos contado y las que no hemos contado. Así es lo que ocurre con los que no están en síntesis, están perdidos en la creación, y son los que limitan su entendimiento y su comprensión a un aspecto del baniano. Para ellos el baniano no existe, sino únicamente una hoja de este árbol, puede ser una millonésima parte de éste, es lo que se les hace visible para ellos, y se disponen a hacer público que ese es el árbol del baniano y no hay otro igual.

Así es como la gente suele ver partes y decir que han comprendido todo. Todas las personas que han comprendido dos partes diferentes de este mismo árbol se pelean entre ellos diciendo: este es el auténtico árbol del baniano y el otro dirá que no, que el suyo es el auténtico. Por eso las Escrituras nos dicen que lo que sabes y conoces como verdad y lo que no sabes y conoces como verdad, juntos hacen la verdad total. Pero si nos ocupamos de los detalles de la creación no podemos tener una comprensión del todo.

Muchos intentan acercarse a la Creación mediante el aprendizaje, algunos empezaron aprendiendo simbolismo, otros empezaron viendo la Creación como una expresión de la astrología y otros como proceso de curación, y otros quisieron pasar página tras página de la Creación, para poder entender la historia de la Creación. Son gente que se pierden en las dificultades de las ramas. El que puede ver la semilla, puede ver todo el árbol.

En cuanto a la segunda manera de ver el árbol, la Era de Acuario nos ofrece una oportunidad de ver en una semilla todo el árbol de Banyan. La semilla contiene todo el árbol. La Era de Acuario nos comunica todo en forma de semilla, es muy fácil entenderlo de esta manera. Luego nosotros podemos imaginar cómo la semilla se transforma a si misma en árbol. Si empezamos por la raíz que se ha convertido en el gran árbol será muy fácil entrar en los detalles de las ramas, pero si empezamos por las ramas para llegar a la raíz nos resultará muy, muy difícil.

Supongamos que vivimos en una ciudad grande como Hamburgo o Ginebra. Si queremos salir a los alrededores partiendo del centro cualquier carretera nos llevará a las afueras, es fácil llegar a la periferia saliendo del centro; pero llegar al centro partiendo desde la periferia nos resultará muy complicado, ya que las carreteras no nos dejarán llegar fácilmente al centro. Cuando vamos de la circunferencia al centro necesitamos carteles que nos indiquen el centro, porque sin los carteles no podemos llegar. Si no tenemos guías de este tipo es muy fácil perderse y no llegar al centro. Pero si partimos del centro es fácil.

Por eso el Señor dice: Si comprendemos la semilla podemos llegar a experimentar el Universo, pero si nos quedamos en el detalle nunca estaremos en el centro. Si estamos en el centro podemos entrar a cualquier detalle particular según la necesidad. Todo el conocimiento habido y por haber de un detalle del Universo no es igual al conocimiento del centro. Si conocemos bien el centro, conocemos ya el detalle, pero si no hemos conocido el centro es fácil que sepamos cantidad de partes. La comprensión de una parte no nos da la comprensión del todo, pero la comprensión del todo incluye la comprensión de la parte.

Los que han tenido experiencia de la Síntesis saben los aspectos del tiempo y no necesitan estudiar astrología. Saben el presente, el pasado y el futuro y no tienen el trabajo arduo de estudiar astrología, quiromancia o las técnicas de la curación; ya que la curación es también una rama de ese centro, igual que la Sabiduría (Segundo Rayo) es otra rama, y lo que llamamos Amor Divino (Segundo Rayo) es también una parte de ese centro; lo que entendemos por la Voluntad del Señor (Primer Rayo) es también una parte, la Actividad Inteligente (Tercer Rayo) otra parte, lo que llamamos Séptimo Rayo es también otra parte. Desde cualquiera de estas partes podemos llegar a aprender para estar en el centro.

Hay dos maneras de verlo, una es ir rama tras rama para llegar a la circunferencia y la otra manera es, la de quedarnos fijos en el centro, para que, según la necesidad, podamos ir a cualquier rama y volver cuando no haya necesidad al centro de nuevo.

Un Maestro de Sabiduría se hace Maestro a base de mantenerse en el centro. En las Escrituras (1) hay dos ejemplos de dos personas que eligieron dos métodos diferentes. El padre y el hijo. El padre (*Hiranyakashipu*) quería tener experiencia, conocimiento del Señor, y su Maestro le dijo que hiciera penitencia (*tapas*). Llevó a cabo una meditación para obtener la presencia del Creador y a su debido tiempo el Creador se le apareció y él le pidió la gracia de no morir. El Creador le dijo: 'Todo ser que viene a la objetividad tiene que volver a la subjetividad, así que lo que me pides no tiene sentido, a menos que tengas un entendimiento completo de la muerte, seguirás muriendo; dejarás de morir cuando lo entiendas correctamente. No te puedo dar este privilegio, recibe otros privilegios del Creador'. No satisfecho, intentó conquistar planeta por planeta y sistema tras sistema, visitó todos los centros cósmicos, todos los centros solares, en busca del Señor pero no lo encontró y, una vez que hubo cubierto el sistema solar y recorrido todo el Universo, volvió y dijo: 'No existe lo que llamamos Señor, se trata de una ficción y fantasía de algunos estúpidos y no hay nadie más fuerte y poderoso que yo. Así que, de ahora en adelante, nadie debe cantar el nombre del Señor, puesto que no existe, cantaremos mi nombre'. Así es como habló.

Buscaba al Señor porque quería ajustar unas cuentas con él, porque el Señor había matado a su hermano más joven; su hermano menor era un obstáculo en la creación. El hermano menor quería que los sistemas se salieran del sistema general y trabajaba en contra de la Ley. Fue matado por el Señor cuando vino en forma de jabalí. Entonces el hombre se enfadó muchísimo ya que había obtenido la presencia del Creador y además muchas bendiciones y privilegios de Él. Y luego fue en busca del Señor para matarlo, y fue al cielo y luego al infierno, o sea que cubrió todos los lugares del Universo, y no encontró al Señor. Y luego dijo: 'es una teoría estúpida que existe un Señor y que ha creado el Universo, no existe tal persona como el Señor. A partir de ahora tenéis que rendirme culto a mí y no al Señor'.

Con el tiempo esta persona tuvo un hijo y este hijo era un hijo de Acuario que no puede ser destruido ni por el fuego, ni por el agua, ni por la materia. Nació en la casa de este rey

(*Hiranyakashipu*), que es la encarnación de la arrogancia, y sin embargo el niño es una encarnación total del Espíritu. El niño tenía una manera de ser muy delicada, entonces el rey dijo: “vaya hijo más fino y débil que tengo, no tiene ninguna de mis cualidades”. Le pareció que se le tenía que educar en el ahsram de su Maestro y el Maestro le enseñó los Vedas. El niño los aprendió en un periodo muy corto de tiempo y antes de que el Maestro hablara de astrología, meditación oculta etc.... él mismo se lo decía. El Maestro estaba contentísimo de ver una persona tan brillante en un niño y pensaba que no se le podía enseñar ya nada más, por lo que lo llevó de regreso ante el rey. Le dijo: ‘tu hijo es todo sabiduría, tu hijo es todo conocimiento por lo que no necesita aprender nada más. Por alguna bendición que ha recibido lo sabe ya todo, sus conocimientos son completos. Tienes una gran suerte de tener un hijo así’.

El padre estaba satisfecho de que su hijo hubiera vuelto como la reencarnación del conocimiento y quiso hacerle una prueba, entonces le dijo: ‘Dime sobre tu manera de entender la vida’. El niño respondió: ‘no hay nada más elevado que la Conciencia Única que llamamos el Señor y todos nosotros somos partes de Él, y lo mejor para cada parte del Universo es estar sintonizado con el Todo y afortunado ese Ser creado que puede sintonizarse con el Fondo de toda existencia, no creo que haya nada más elevado que esto’. El padre enojado le preguntó que dónde estaba esa Conciencia de Fondo de la que le estaba hablando, que había buscado por el Universo entero y no la había encontrado. A lo que el niño repondió: ‘Está en todas partes, no hay lugar donde no exista y nada puede existir sin Él. ¿Cómo me puedes preguntar que dónde está? No hay respuesta a tu pregunta. No es como tú o yo que nos pueden encontrar en un lugar determinado, Él es el lugar total y el espacio, Él es el Fondo de toda cosa’.

El padre pensaba que el hijo estaba mentalmente enfermo y le dijo a su Maestro: ‘yo ya tenía la impresión de que era un poco estúpido y quería que tú lo hicieses sabio, pero después de venir de tu Ahsram está mucho peor, ahora ya es idiota confirmado, llévatelo al Ahsram y enséñale el arte del arco, a montar a caballo; no quiero un hijo de mantequilla, tiene que ser una nuez dura como yo’.

Así que el Maestro se lo volvió a llevar otra vez e intentó explicarle al niño: ‘mira tu padre quiere que aprendas algunas cosas’. Y el niño dijo: “¿para qué las quiero, para qué aprenderlas?, son insignificantes, no tengo que luchar con nadie. Porque, ¿con quien habría de luchar? Yo Soy Eso y Eso Es y se expande por Todo, no encuentro una segunda cosa para poder luchar contra ella. Maestro, ¿dime si estoy equivocado? El Maestro le dijo: ‘vete, ya sabes todo, pero tengo un problema con tu padre, intenta pues entenderme’. El niño le respondió: ‘Todos están entendidos y colocados en Él, ¿quien soy yo para entenderte o colocarte? Es Él quien nos ha colocado a todos, a ti y a mi e incluso a mi padre’.

Estuvo unos días más con el Maestro. También los otros niños que había en el Ahsram aprendían de este niño, les agradaba mucho. Su nombre era *Prahláda* (bendición objetivizada). Imaginaos que la bendición total se manifiesta, ¿cómo podría ser? Pues bien, la bendición total se manifestó en ese niño y por eso se le llamó *Prahláda*, bendición en carne y hueso. Todos estaban muy contentos con *Prahláda* menos su padre. Una vez que concluyó su educación, fue al palacio de nuevo y el padre le dijo: “Bueno, ¿qué tal estás?”. A lo que el niño respondió: ‘Sigo siendo el mismo, querido padre, nadie ha sido capaz de cambiar mi manera de ver el universo y la existencia’. Entonces le volvió a preguntar: ¿Cómo lo ves tú?

AVISO

Este trabajo es una transcripción literal de la traducción simultánea de esta conferencia/seminario. El trabajo no ha sido revisado por el autor, por lo que puede contener errores y omisiones.

Más información:

edicionesdhanishtha@wttes.org

www.edicionesdhanishtha.com

www.wttes.com